

TRADUCCIÓN

CARTA DE POBLACIÓN DE IGLESUELA DEL CID

1241, enero

Carta de población de la Iglesuela del Cid, fijándose los términos del lugar y estableciéndose los derechos del Temple y la tributación, servicios y privilegios de los pobladores, AHN, cod. 660 B, pág. 81-83; Publ. LEDESMA, M. L., La colonización del Maestrazgo turolense por los Templarios, en "Aragón en la Edad Media Economía y sociedad", vol. V (Zaragoza, 1983), págs. 87-89.

Esta es la copia hecha bien y fielmente del documento original anterior transmitido al pie de la letra, el XIII^a de las calendas de mayo, era milésima CCC^a XXIII^a (año 1265) cuyo tenor es éste: En nombre de Dios, y por su gracia, sea conocido por todos, tanto presentes como futuros, que yo, fray Guillén d'Agger, preceptor de Vetulacanta (Cantavieja) por mandato de don fray Raimundo de Serra, humilde maestro de las Casas de la milicia del Temple, en Cataluña y en Aragón y con el consejo y voluntad de fray Ponz, capellán y de fray Rigaldo y de fray Rostán, preceptores de Villarluego, y de fray Pedro d'Arger y de fray Bertrán de Bonpar y de fray I. tesorero y de fray G. Barrau y con el consenso y voluntad de todos los frailes de Cantavieja, damos y concedemos la Iglesia del Cid a los LX pobladores y a sus sucesores, con todos sus sucesores, excepto nuestros dominios, libre y sin ninguna carga para que lo tengan y posean con derecho perpetuo por todos los siglos de los siglos, amén, con sus derechos, esto es, sobre las aguas, los montes, las dehesas, los pastos, los carrascales y en general, con todos los otros derechos, así como se suele hacer con otras poblaciones.

Los términos de la Iglesia del Cid son éstos: así (el término) discurre por el regato de Nogueruelas y sale hacia el cabezo de las Casiellas o Cariellas y así va por el Cerro Aínso y de allí se prolonga en aquella senda que va a parar a la de Bellosiellas y así discurre hacia el río de las Truitellas y se dirige a las cuevas de los Stagues, así sale por el cerro de abajo y va a la calzada vieja y de allí se prolonga en aquel río de las Albaredas, por abajo, y sale al río de las Nogueruelas. Toda la Iglesia del Cid, incluyendo sus términos y sus límites ya nombrados, no obstante retenidos nuestros dominios, concedemos, donamos, aprobamos a los citados pobladores y sus sucesores, libre y sin ninguna carga, ahora y a perpetuidad, tal

como se dice arriba, e incluso podría decirse, para el mejor disfrute de su trabajo y el nuestro. Excluyendo de la donación, sin embargo, las iglesias con todos sus derechos, a saber décimas y primicias, y todos demás que por derecho son de la Iglesia.

Retenemos también los hornos y molinos y acerca de éstos debemos conceder pleno uso a los citados pobladores, y si no lo hiciéramos, tengan potestad de cocer pan en sus casa y de ir a otros hornos y molinos sin ninguna multa.

Retenemos también las lezdas, justicias y multas, huestes y cabalgadas y en general toda otra donación. En las cabalgatas no tendremos que ir por pacto más que una vez por año con el maestre y dos con el preceptor de Cantavieja. Y todos los vecinos de la Iglesia del Cid si tienen tantos potros o asnos o terneros que puedan dar uno por diezmo, consiguientemente deben pagar todo el diezmo íntegro y perfecto. Si no tienen tantos potros o asnos o terneros como para poder dar uno por diezmo, den por potro equino u otro animal XII denarios o por asno VIII sueldos de tributo o seis por ternero. De la misma manera, todos los vecinos de la Iglesia del Cid que no tengan de donde dar el diezmo, que den a nuestros oficiales III sueldos de tributo cada año para Navidad. Pero cuando alcancen tal abundancia que de su trabajo den una fanega de trigo de diezmo, o una saumada de uva o dos corderos de su ganado, por cualquiera de estas tres causas, darán diezmo y a continuación serán libres de la pena de los citados 4 sueldos e inmunes, manteniendo en los sucesivo los diezmos y primicias y todos los otros derechos eclesiásticos según se dice más arriba.

Del mismo modo todo balletero de monte que viva de su ballesta y habite en la población de Iglesia del Cid, que no tenga la propiedad allí, de cada año, en la fiesta de San Miguel o antes, la cuarta parte de un ciervo con piel al preceptor de la citada población.

De la misma manera los bienes de los vecinos que se queden en la Iglesia del Cid y mueran sin testamento no serán quintados a no ser que precisamente fueran puestos en entredicho por su propia culpa o excomulgados, entonces en efecto sus bienes deben ser quintados.

Igualmente todo vecino de la Iglesia del Cid, cualquiera que sea, si captura un moro o una mora donde quiera que lo coja debe responder acerca de sus derechos al preceptor de la Iglesia del Cid.

Igualmente todo vecino de la citada Iglesia, que introduzca en tierra de sarracenos cien cabezas de ganado pequeños, debe dar X sueldos al citado preceptor y más o menos según esta proporción por animal incluso por caballería sin

carga o cargada que entra o salga en tierra de moros debe dar XIII denarios al preceptor.

Si un animal ensillado entrase en tierra de sarracenos y allí se vendiese debe dar una mazmotina o si se tratase de buey o vaca o asno debe dar VII denarios.

De la misma manera todo vecino de la citada Iglesia del Cid podrá introducir del ganado que haya criado una cabeza sin carga cada año en tierra de moros.

Y todo vecino de la Iglesia del Cid que quiera vender su heredad o casa hágalo público, pregonándolo por aquella población durante tres domingos y después véndala al que más quiera dar, excepto a soldados, clérigos o religiosos de otra orden que la nuestra.

De la misma manera todo vecino de la Iglesia del Cid que trajera caballo y armas y tomara parte de la caballería en la población Iglesia del Cid, tendrá siempre caballo, cuando hubiera guerra, si el preceptor de Cantavieja y el Consejo saben que puede hacerlo.

Y todo vecino de la Iglesia del Cid cuando quiera llevar el trigo de la tierra diga esto al preceptor o subpreceptor de la Iglesia del Cid, antes de que mande su trigo según fuero de Zaragoza y según el fuero con que los hombres de Cantavieja son poblados.

Todas las causas sean según fuero de Zaragoza, excepto cuando se encuentre o se conozca la verdad por los jurados de este lugar, entonces ni se seguirá ni se reclamará.

Y yo, fray Guillén d'Arger, preceptor de Cantavieja, por mandato del Señor maestro, manteniendo lo dicho, mando y establezco por mí y mis sucesores que los pobladores de la Iglesia del Cid y sus sucesores estén libres de toda otra pecha y de toda exacción y violencia ahora y siempre por todos los siglos de los siglos, amén.

Y nosotros todos los hombres de la citada población de la Iglesia del Cid, atestiguamos, concedemos y firmamos este documento por nosotros y nuestros sucesores (para) seguirlos fielmente, firmar y mantener todo lo que se ha escrito más arriba, como mejor pueda decirse y entenderse.

Esto se hizo con consenso, voluntad y consejo de Martín de Monverde y Domingo San Guillén, Domingo Esteban y Sancho de Camariellas y Benedicto de Campos y Bartolomé de Calatayud y Domingo Carpintero y Domingo d'Ababuj.

Y yo, fray Guillén d'Arger, preceptor de Cantavieja, firmo este documento y hago este signo.

Y yo, fray Rostán, preceptor de Villarluego, firmo esto y hago este signo. Signo del hermano Ponz, capellán. Signo de fray Bertrán de Bonpar. Signo de

fray ., tesorero de Cantavieja. Reinando el rey Jaime de Aragón. Se hace esto en el mes de enero, del año de la encarnación del Señor M^o.CC^o.XL^o. primo. Bonetus, diácono, lo escribió e hizo este signo.

Signo de Guillermo Gil, notario público de Cantavieja. Signo de Miguel Rubey, notario público de Cantavieja.



ARTA DE POBLACIÓN DE LA IGLESUELA DEL CID

1241, enero

Carta de población de la Iglesuela del Cid, fijándose los términos del lugar y estableciéndose los derechos del Temple y la tributación, servicios y privilegios de los pobladores, AHN, cod. 660 B, pág. 81-83; Publ. LEDESMA, M. L., La colonización del Maestrazgo turolense por los Templarios, en "Aragón en la Edad Media Economía y sociedad", vol. V (Zaragoza, 1983), págs. 87-89.

*M*oc est traslatum bene et fideliter factum a quodam instrumento originali verbo ad verbum tractum, XIII^o kalendas maddi, era milissima CCC.^a XXIII.^a, cuius tenor talis est. In Dei nomine et eius gratia notum sit cunctis tam presentibus quam futuriis quod ego frater Guillem d'Ager preceptorii Vetulacanta, per preceptum domini fratris Raymundi de Serra, humilis magister domorum militie Templi in Catalonie et in Aragonie, et cum consilio et cum voluntate fratris Ponz capellani et fratris Rigaldi et fratris Rostan preceptorii Villarlongo et fratris P. d'Ager et fratris Bertrani de Bonpar et fratris I. camerarii et fratris G. Barrau, et cum assensu et voluntate omnium fratrum de Vetulacanta, damus et concedimus LX populatoribus et eorum succesoribus de Ecclesie del Cit cum omnibus succesoribus suis, exceptis dominicaturis nostris, libere et ingenue ad abendum et posidendum jure perpetuo per cuncta secula seculorum amen, cum adempramentis suis, aquarum videlicet, montium, nemorum, pascuarum, carrascalium et generaliter cum omnibus aliis adempramentis sicut in aliis populationibus fieri solet. Termini vero Ecclesie del Cit sunt isti, sicut vadit regallo de Nogueruellas et exit ad illo cabezo de las Casiellas et sicut vadit el cierre aiuso et inde procenditur in illa sienda que pergit a las Bellosiellas et sicut dicurit alrio de las Trytiellas et vadit a las Cuevas de los Staques et sicut exit lo cierre a suso et vadit a la calçada vetulla et inde procenditur in illo rivo de las Albaredas et sicut vadit illo rivo de las Albaredas a suso et exit ad illo rivo de las Nogueruellas. Totam Ecclesiam del Cit sicut includunt terminis et

afrontationibus suis predictis, retentis tamen dominicaturis nostris, donamus, concedimus, laudamus predictis populatoribus et eorum succesoribus libere et ingenue nunch et in perpetuum, sicut superius dictum est et etiam mellius dici potest ad opum illorum et nostri. Retinendo tamen donacionem et ecclesias cum omnibus juribus suis videlicet decimis et primiciis et omnibus aliis quae jure ecclesie noscuntur. Retinemus etiam et furnos et molendina et de hiis debemus predictis populatoribus facere abundanciam, quod si forte nom fecerimus habeant potestatem coquendi panem in dominibus suis et eundi ad alia molendina sine omnia calumpnia. Retinemus etiam lezdas, justicias et calumpnias, hostes et cavalgatas et generaliter omnem aliam donacionem. In cavalgatas tamen non tenentur ire pro pacto nisi semel in anno cum magistro et bis cum preceptores Vetulecante. Et omnis vezinus Ecclesie del Cit si abeant tot pullos equinos vel asininos et vitulos quod posint unum dare pro dezima et deinceps debet persolvere dezimam integre et prefecte. Si vero non habeat tot pullos equinos vel asininos aut vitulos quod posit unum dare pro dezima, det pro pullo equino vel mullino XII denarios vel pro asinino III et sex pro vitello, Item omnes vicini de populatione Ecclesie del Cit qui non abebunt unde deiman reddant ut ministeriales quicumque sint, faciant III solidos de tributo unoquoque anno ad festum Natalis Domini. Cum autem venerint ad tantam facultatem quod de labore suo dent unam fanecam bladii de decima vel unam saumadam de razemis vel de ganato suo duos corderos. Quamcumque dederint de istis tribus causis pro dezima et deinceps sint a predictis IIII solidos liberi penitus et immunes redendo dezimas et primicias deinceps et omnia alia ecclesiastica jura sicut et superius pretaxatum. Item omnis ballistarius de monte vivens cum bellesta sua et habitans in populatione qui iam est dicta Ecclesia del Cit qui non habeant hereditatem ibi, det unoquoque anno ad festum Sancti Micaellis vel ante quartam partem unius cervi scoriati ad preceptori de iam dicta populatione. Ecclesie del Cit. Item bona vicinorum in iam dicta Ecclesie del Cit manentium et morentium sine testamento non quintetur, nisi forte propria culpa interdicti fuerint vel excommunicati, tunch enim bona illorum debent quintari. Item omnis vicinus de Ecclesie del Cit, quicumque sit si ceperit maurum vel morallum ubicumque capiat eum debet respondere de juribus suis preceptori. Ecclesie de Cit. Item omnis vicinus de prenominata Ecclesia del Cit qui in terra sarracenorum introducat centum capita de ganato minuto, debet dare X solidos iam dicto preceptori et magis vel minus secundum hanc rationem bestia vero caballeria forra vel onusta intrando et exiendo in terra sarrazenorum debet dare XIII denarios eiusdem preceptori. Si bes-

tia cum silla intraverit in terra sarracenorum et illuc vendita fuerit debet dare unam mazmotinam, bos vero del vaca vel asinus debet donare VII denarios. Item omnis vicinus de prenominata populacione Ecclesie de Cit de ganado sue creacionis poterit introducere unam vendam forram unoquoque anno in terra sarracenorum. Et omnis vezinus Ecclesie del Cit qui herediatem vel domun suam vendere voluerit, faziat illam currere per villam pregonando per tres dominicas et deinceps vendat eam illi qui plus dare voluerit, excetis militibus et clericis et religiosis alterius religionis quam nostre. Item omnis vicinus Ecclesie de Cit qui aduxerit equum et arma et capiat caballeriam in populatione Ecclesie de Cit, teneat equum semper cum guerra fuerit si preceptor Vetulecante et consilium cognoverit quod hoc facere possit. Et omnis vicinus Ecclesie de Cit cum voluerit bladum suum levare de area dicat vel mandet hoc preceptori vel subpreceptori ecclesie de Cit ante quam levet bladum ad forum Cesaraugustanum et ad forum sicut homines de Vetulacanta sunt populatis.

Omnes plazitationes sint ad forum Cesarauguste, hoc excepto quod ubi veritas reperietur vel scietur per juratos forum huius modi nec sequatur nec requiratur.

Et ego frater Guillem d'Ager preceptori Vetulacanta predictus per preceptum domini magistri, retentis tamen quod superius retenta sunt, mando et statuo per me et succesores meos populatores Ecclesie del Cit et eorum succesores liberos esse ab omni alia peyta et aba omni exacciones et violencia nunch et semper per omnia secula seculorum amen. Et nos omnes homines de iam dicta populatione Ecclesie del Cit laudamus, concedimus et firmamus hanc cartam per nos et succesores nostros fideliter agere, firmare et tenere totum quod superius scriptum est sicut mellius dici vel intelligi potest.

Factum est hoc cum asensu et voluntate et consilio Martin de Monerde et Dominicus Sanci Guillen et Dominicus Stephani et Sancius de Camariellas et Benedito de Campos et Bartolomey de Calatayu et Domingo Carpentero et Domingo d'Ababux. Et ego frater Guillem d'Ager preceptori Vetulacanta predictus hanc cartam firmo et hoc sig (signo) num facio. Et ego frater rostan preceptor de Villarlongo hoc firmo et hoc sig (singo) num facio. Sig (signo) num fratris Ponz capellani. Sig (signo) num fratris P. de Ager. sig (signo) num fratris Rigaldi. Sig (signo) num fratris Bertran de Bonpar. Sig (signo) num fratris I. camerarii Vetulacanta. Regnante rex Jacobus in Aragone. Actum est hoc in mense Ianuarii, anno Domini aba incarnatione M. CC. XL. primo. Bonetus diaconus scripsit et hoc sig (signo) num fecit. Sig (signo) num Guillelmi Egidii notari publici Cantavetulle. Sig (signo) num Michaelis Rubey notari publici Cantavetule.